

Sobre la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana en el Puerto de Carenas

Por: Salvador Larrúa Guedes

Resumen

San Cristóbal de La Habana se fundó en 1514 en la costa sur de la actual provincia de La Habana, probablemente cerca de Batabanó. Pronto se corrigió el error y en 1519, pasó a su ubicación actual en las márgenes de la bahía denominada Puerto de Carenas. Esta es la historia oficialmente aceptada, pero existen pruebas documentales y testimonios de que a comienzos de 1514 Pánfilo de Narváez y sus seguidores fundaron un asentamiento en Carenas. Todo lo anterior indica que hubo dos fundaciones paralelas, una en el sur, cerca del río Onicajinal y otra en el norte, en Carenas, y que ambas se fusionaron en 1519. En este artículo se presentan pruebas de que la fundación tuvo lugar en 1514 en la ubicación actual.

Abstract

San Cristobal de La Habana was founded in 1514 in the south coast of the province currently known as La Habana, probable near Batabanó, a place which turned out inappropriate. The mistake was soon corrected and in 1519 it was transferred to the current location by the bay known as Puerto de Carenas. This is the story officially told. But there is documentary evidence that states that at the beginning of 1514 Pánfilo de Narváez and his followers established a settlement in Carenas. This means that there were two parallel foundations; one in the south coast by the river Onicajinal and the other in the northern coast in Carenas but both merged in 1519. In this paper I show documentary evidence indicating that foundation took place in the current location of the city.

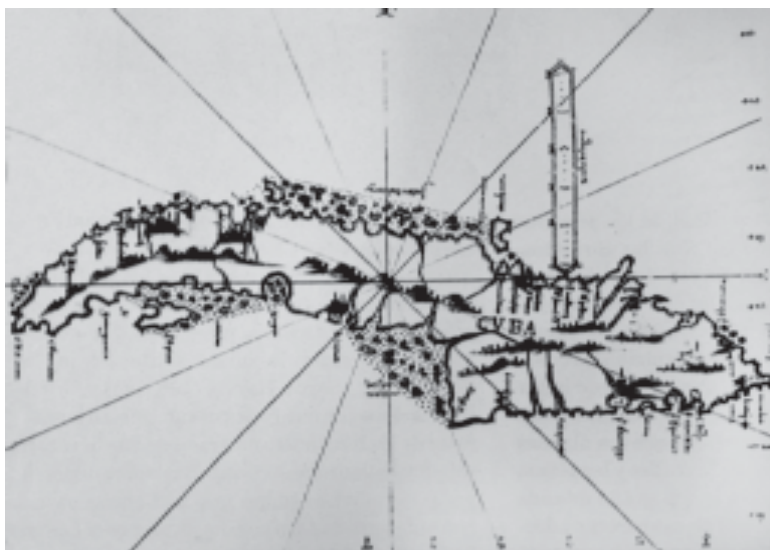
A principios de 1508, Don Fernando el Católico llamó la atención al Comendador Mayor de la Orden de Alcántara, gobernador de las islas y Tierra Firme del mar océano, fray Nicolás de Ovando, porque con evidente desdén de la importancia de Cuba, que todos reconocían, no hubiese dispuesto aún su indispensable y urgente exploración. De esta forma, el rey dio el impulso final y Ovando comisionó al hidalgo gallego y entendido navegante Don Sebastián de Ocampo, criado de la reina Isabel, para que llevara a cabo el *bojeo total* de la Isla de Cuba. Ocampo efectuó durante siete u ocho meses el bojeo de la Isla, durante el cual recorrió cuidadosamente las costas y trató de adquirir la mayor información posible sobre el territorio y sus habitantes. Al efectuar el reconocimiento de la costa septentrional descubrió el puerto de La Habana, que denominó Puerto de Carenas, ya que allí se detuvo por varios días para carenar y calafatear sus naves, («que es renoualles o remendalles las partes que andan debajo del agua, y ponelles pez y sebo»), aprovechando el hecho de encontrar, en el reconocimiento, que en algunos sitios próximos a la gran bahía brotaban de la tierra ciertas cantidades de chapapote o pez, ese mineral semejante al asfalto, pero menos duro y bastante elástico, que se utilizaba precisamente para calafatear.

Ocampo era un hombre tan astuto como hábil, y estaba comisionado para observar y anotar, porque con sus informaciones se iba a decidir la posibilidad de ocupar y colonizar la Isla: como excelente marino que era, pudo valorar la importancia estratégica y la bondad del puerto, sus contornos de verdes y suaves colinas, los bosques cercanos y los ríos. Así pudo cumplir su misión, que consistía sobre todo en «descubrir del todo á la isla de Cuba, porque hasta entonces no se sabía si era isla ó tierra firme, ni hasta donde su longura llegaba y también á ver si era tierra enjuta, porque se decía que lo más era lleno de anegadizos, é tentar si por via de paz se podría poblar de chripstianos la isla de Cuba; é para sentir lo que se debía proveer, si caso fuesse que los indios se pusiessen en resistencia».

No se puede dudar de que el Adelantado Don Diego Velázquez de Cuéllar, encargado de la conquista y colonización de la Isla, conocía al dedillo el informe de Don Sebastián de Ocampo sobre las particularidades del nuevo territorio, ya que tanto Velázquez como su superior, el Virrey Diego Colón, esperaban obtener grandes ganancias con la nueva empresa.

No voy a relatar ahora los pormenores de la conquista de Cuba. Una vez pacificado el territorio de la antigua provincia de Oriente, y consolidadas sus posiciones, el Adelantado decidió ocupar el resto del país efectuando un triple avance paralelo de tres expediciones, a lo largo del territorio de la Isla y bordeando sus costas. La primera expedición partiría de Sagua de Tánamo, a bordo de un bergantín que recorrería la costa norte, con la misión de tocar tierra en los puntos importantes y someter a los caciques de las regiones cercanas, hasta el puerto de Carenas o La Habana. Mucho más difícil sería la segunda expedición, que iría por tierra y estaba formada por una columna, la más fuerte e importante, bajo la jefatura de Pánfilo de Narváez, y asistido por el Padre Bartolomé de Las Casas. La columna constaba de cierta cantidad de españoles con algunos hombres de armas a caballo y centenares de cargadores indios. Organizada en Bayamo, partiría a lo largo de toda la Isla también hasta el puerto de La Habana. Por último, un pequeño grupo de hombres, bajo el mando directo del Adelantado Velázquez, partió de Baracoa en canoas, dobló la Punta de Maisí y avanzó a lo largo de la costa sur: Velázquez se proponía detenerse en los puertos y puntos favorables del litoral, penetrar y reconocer el interior cuando fuera posible, y llegar finalmente a su meta que era el puerto de Jagua, hoy Cienfuegos.

La columna «de cien hombres de a pie y ocho de a caballo», dirigida por Pánfilo de Narváez, acompañado por el P. Las Casas, llegó



Isla de Cuba, 1540.
Alonso de Santa Cruz, Museo Naval de Madrid

por fin al Puerto de Carenas y conocedores de los informes del viaje de Sebastián de Ocampo, probablemente acamparon en el lugar más adecuado, frente al mar. Es indiscutible que Narváez y Las Casas llevaban bastante tiempo en el puerto de Carenas, donde descansaron los hombres y levantaron algunos bohíos, fundando el primer establecimiento de españoles. Casi junto con los expedicionarios llegó el bergantín que Velázquez había enviado por la costa norte, y la mayor parte de los hombres de Narváez y los tripulantes del bergantín permanecieron en el citado asentamiento cuando Velázquez requirió la presencia de Narváez y del clérigo en el puerto de Jagua (Cienfuegos). Según Ramiro Guerra, Jenaro Artilles, Gerardo Castellanos y otros historiadores como Roig de Leuchsenring,

Lo más probable [...] es que desde 1514, año en que llegaron al puerto habanero las gentes de la expedición de Narváez y Las Casas, y el bergantín enviado por la costa septentrional por Velázquez durante la conquista, se levantasen algunos bohíos junto a la bahía. [...] la mayor parte de los expedicionarios y el mencionado bergantín quedaron en el citado puerto de la Habana esperando órdenes. [...] No es aventurado creer que los primeros cimientos de la población quedaran echados en aquella fecha.¹

Alrededor del puerto de La Habana pernoctaron, como ya sabemos, Narváez, Grijalva, Las Casas y sus compañeros. Es natural que entonces se fomentara un poblado con disciplina, y opino particularmente que

¹ Ramiro Guerra: *Historia de Cuba*. Imprenta El Siglo XX, La Habana, 1921, tomo I, pp. 285 y 286.



San Cristóbal de La Habana, 1592.
Baltazar Vellerino de Villalobos. Museo Naval, Ms.1656-1657, Madrid

aquel asentamiento fue el embrión de La Habana actual, aunque algunos sectores de la villa se desplazaran más tarde por la desembocadura del río Almendares o a lo largo de sus riberas.

No se puede sostener la hipótesis de que al proseguir Narváez su viaje a occidente, los españoles que se quedaron en el puerto de Carenas abandonaran un lugar tan favorable para trasladarse a la desconocida e inhóspita costa sur de la provincia, para acabar regresando al mismo sitio. El primer asentamiento surgió de modo circunstancial, tal vez sin propósito deliberado de Narváez, pero de simple campamento de exploradores que acamparon por algunos meses, las condiciones favorables del lugar ayudaron a hacerlo crecer y convertirlo en la villa de San Cristóbal.²

Por otra parte, la afirmación anterior se sustenta en hechos no discutibles, porque hay pruebas materiales de que la villa de San Cristóbal ya existía en su lugar, o sea, al pie de la bahía de La Habana, antes del 10 de febrero de 1519, fecha de la partida de Hernán Cortés a Méjico. Estas pruebas están presentes en las declaraciones irrefutables de varios vecinos de La Habana, y entre ellos el escribano de la villa, Francisco de Madrid, cuando dijeron que la armada de Cortés echó anclas en la bahía y que la vieron partir de ella. Agregaron en esta declaración que desde hacía unos cuatro años conocían a Francisco Montejo y Alonso Her-

nández de Portocarrero, vecinos de La Habana, que eran enviados de Cortés:

En una información hecha por Diego Velázquez en 1519, declaran varios vecinos de la villa de San Cristóbal, entre ellos el escribano de la misma, Francisco de Madrid, que la armada de Cortés estuvo estacionada en la bahía y que la vieron partir de ella. Esos mismos testigos declararon en la información, que había unos cuatro años que conocían a Francisco Montejo y a Alonso Hernández Portocarrero, enviados de Cortés, antiguos vecinos también de la Habana.³

Pero no es ésta la única prueba de la existencia de la villa en el puerto de Carenas desde 1514. Desde 1515, o tal vez desde el año anterior, existían mercedes de predios, estancias, hatos y otros sitios de labor explotados por castellanos cuyos apellidos todavía están presentes en la historia del origen de la propiedad territorial en La Habana.

Estas mercedes de tierra que existían, como ya dije, desde 1515, estaban en lugares tales como la Chorrera, Puentes Grandes, alturas del Príncipe y Atarés, y Jesús del Monte. Tales otorgamientos los mandó a hacer Diego Velázquez de Cuéllar en su calidad de gobernador y Adelantado a personajes tales como Francisco Montejo, Pedro Barba, Manuel de Rojas, Juan de Rojas, Pedro Villarroel y

² Gerardo G. Castellanos: *Relicario histórico (frutos coloniales y de la vieja Guanabacoa)*. Librería Selecta, La Habana, 1948, p. 67.

³ Ramiro Guerra: ob. cit.



Vista parcial de San Cristóbal de La Habana. Manuscrito anónimo del siglo XVI

Juan Sedeño.⁴ (Recordemos que Francisco Montejo era uno de los vecinos de San Cristóbal que declaró haber visto partir de la bahía habanera a la armada de Hernán Cortés, allá por el año 1514.)

Y podemos añadir: Cuando Cortés llegó con su flota al Puerto de Carenas, donde existía un asentamiento de españoles, ya tenía mucha vida el lugar descubierto por Ocampo. Esta afirmación la demuestra el hecho de que después de pasar por Batabanó las naves se acogieron al Puerto de Carenas, bahía de La Habana, donde Pedro Barba ejercía como teniente de Velázquez y permitió que la flota del traidor Cortés se apertrechara de todo lo necesario.

De todo lo anterior se infiere que restando los cuatro años a 1519, la villa de San Cristóbal de La Habana fue fundada en 1515 o 1514.⁵ Por supuesto, se mantiene como cierto o por mejor decir, como probable, el hecho de que alguna otra villa, donde quizás residían de forma permanente al principio las autoridades del consejo, se estableciera oficialmente en el sur, el 25 de junio de 1515.⁶ Este asiento o pueblo de españoles, que tuvo una vida efímera, parece que fue levantado en la margen izquierda del río Onicajinal, que ha sido identificado por algunos con el Mayabeque, tal vez cerca de la ensenada de Broa, en 1514. En 1518, cuando las naves de Cortés que avanzaban por la costa sur

⁴ Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar, Madrid, 1869, serie I, t. XII, pp. 140-156. Ver también Gerardo G. Castellanos: ob. cit., pp. 72, 73.

⁵ *Ibidem*, pp. 51-204. Ver también Ramiro Guerra: ob. cit., p. 286 y Gerardo G. Castellanos: ob. cit., p. 186.

⁶ Ramiro Guerra: *Ibidem*.

llegaron a este punto, ya estaba allí ese establecimiento, pero ¿cuál era su ubicación exacta?

No hay noticias al respecto. La mayor parte de la costa es cenagosa, inhóspita, insalubre y está infestada de mosquitos y jejenes. La barra del río Mayabeque está casi cerrada, dando paso solamente a naves de muy poco calado. Al igual que en el resto de la costa del sur de la actual provincia de La Habana, se puede avanzar algunos kilómetros mar afuera con pocos pies de fondo. Nada delata un asiento reciente o remoto. No ha quedado la más leve huella de madera, de hierro o de plomo, algún arma, horcones, restos de personas o viviendas. Este es el punto donde se quiere situar la primera Habana: por poco calado que tuvieran las naves de Cortés, tuvieron que fondear a mucha distancia. No parece lógico que ese asentamiento desapareciera de forma absoluta de la desembocadura del río, y hablo en este caso del Mayabeque.⁷

Si fue Velázquez quien dispuso la fundación de la villa de San Cristóbal de La Habana en la costa norte hay que ponerse de acuerdo con el profesor español Jenaro Artiles, autor del opúsculo titulado *La Habana de Velázquez*, en relación con la fecha de 1514, pues en este momento se encontraban en Carenas Pánfilo de Narváez y Bartolomé de Las Casas, y no en la de 1515, momento en que Velázquez había regresado al territorio oriental de Cuba.

La villa de San Cristóbal de La Habana, sin especificar a qué sitio debemos dar este nombre, si al núcleo de habitantes alrededor de la boca del puerto, o el de la desembocadura del Almendares o el de Puentes Grandes, debió ser fundada el 25 de julio de 1515, día de San Cristóbal, según el Dr. Ramiro Guerra. Pero insistiendo en el juicio que exponen el profesor español Jenaro Artiles, el historiador Gerardo Castellanos y el Dr. Emilio Roig de Leuchsenring en su *Historia de La Habana*: en 1515 Narváez no pasó por el Puerto de Carenas, sino en 1514, cuando pasaron varios días allí y dejaron a la mayor parte de los expedicionarios y a

la tripulación del bergantín en el primer asentamiento. El propio Ramiro Guerra se contradice al decir que La Habana se fundó el 25 de julio de 1515⁸ en la obra antes citada, y manifestar, en la misma página 286, que «Narváez y Las Casas se dirigieron en 1514 desde el puerto de Carenas a entrevistarse con Velázquez. [...] No es aventurado creer que los primeros cimientos de la población quedaran echados en esa fecha».⁹

Todo parece indicar que La Habana existe como asentamiento humano de españoles desde 1514. Un detalle: en el mural que se observa en el Templete, un sacerdote con hábito blanco y negro, propio de los dominicos, que debe ser Bartolomé de Las Casas, oficia en la primera misa, que tuvo que ser en 1514, cuando el Padre llegó acompañando a Narváez, porque Las Casas estaba muy lejos de Cuba en 1519, que es la fecha «oficial» de la fundación de la villa. Anotemos, sin embargo, que Bartolomé de Las Casas no era nada más que un simple sacerdote, porque tomó el hábito de la Orden de Predicadores en 1522.

*En San Cristóbal de La Habana,
el 15 de enero de 2005, a los 490 años y
seis meses de la fundación del primer
asentamiento*

⁷ Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar, Madrid, 1869, Serie I, t. XII, p. 721.

⁸ Ramiro Guerra: ob. cit., p. 285 y 286.

⁹ Tomo como base de este trabajo no el día (discutible) en que según la tradición se celebró por primera vez la Sagrada Eucaristía o más popularmente, la primera misa, o reunión capitular... por lo tanto se sigue el criterio de que una ciudad se funda cuando la gente se establece en un sitio, construye sus casas y empieza a residir de forma fija en él. La acepción correcta de la palabra fundar, según el *Diccionario de la Real Academia*, edición de 1991, dice textualmente: *fundar*. (Del lat. *fundare*) tr. Edificar materialmente una ciudad, colegio, hospital, etc./ Estribar, apoyar, armar alguna cosa material sobre otra.